



▶ 31 Mayo, 2015

ATENCIÓN SANITARIA

Mucho más que un fiel amigo

En dos años, la asociación Canem Zaragoza ha adiestrado a 22 perros de alerta médica, que son capaces de detectar, con 20 minutos de antelación, cuando una persona diabética va a sufrir una subida o una bajada de azúcar

ANA LAHOZ
alahoz@aragon.elperiodico.com
ZARAGOZA

Dicen que son leales, fieles y nobles. Que sienten el estado de ánimo de sus dueños. Y que, en ocasiones, acompañan hasta el último minuto de vida a quienes les han cuidado como hijos. Un perro no solo es una mascota. Puede llegar a ser un seguro de vida.

Lo saben muy bien en Canem Zaragoza, el único centro de terapia asistida y adiestramiento canino de Aragón que, entre sus servicios, ofrece perros de alerta médica capaces de detectar, a través del olfato, cambios en los niveles de azúcar en sangre de aquellas personas que sufren diabetes tipo 1. Estos animales son capaces de percibir con hasta 20 minutos de antelación las hipoglucemias (bajada) y las hiperglucemias (subida). En ambas situaciones lo marcan con un ladrado.

«Lo interesante es que el aviso se hace con mucho tiempo previo, antes de que se presente el problema en la persona, por lo que el diabético le pone remedio sin notar los síntomas. Supone una mejora brutal en la calidad de vida», explica Paco Martín, director de Canem Zaragoza, que ya ha entregado 22 perros de alerta.

El adiestramiento se hace en dos fases. En la primera, los canes son entrenados en las instalaciones del centro donde, en una sala acondicionada, empiezan a familiarizarse con diferentes olores de su futuro dueño. Después, el perro se entrega al propietario y, ya en su domicilio, se procede a la parte activa de la formación.

Asesoramiento a familias

En ese momento, es muy importante la labor de Lidia Nicuesa, quien con solo 19 años asesora y enseña a las familias a hacerse con el manejo de los animales en casa. Ella no trabaja en Canem Zaragoza por casualidad. Lidia, diabética desde los 9 años, fue la primera aragonesa en llevar una bomba de insulina que le proporciona a lo largo del día la glucosa necesaria y, además, su perra Cini fue pionera en España en marcar tanto las hipoglucemias como las hiperglucemias.

«Buscaba autonomía y la conseguí. Podía quedarme en casa sola, o dar un paseo largo sin tener preocupación. Cini es



SERVICIO ESPECIAL

▶ Entrenamiento ▶ 'Sweet' olfatea durante su sesión de adiestramiento en Canem Zaragoza.

Aragón carece de una ley que permita el acceso a lugares públicos

▶ Las personas diabéticas que son usuarias de un perro de alerta médica no disponen de una ley que les permita acceder con el animal a espacios públicos como hospitales o centros comerciales. «Solo cinco comunidades tienen desarrollada la norma de perros de asistencia, pero Aragón no es una de ellas. Hay un vacío legal, mientras que quien es ciego y va con un perro guía sí puede entrar. Lo único que nos ampara es una ordenanza municipal, que está muy bien, pero es insuficiente», dice el director de Canem Zaragoza, Paco Martín. El colectivo y los usuarios reclaman la «necesidad real» de una norma para ir con los perros alerta en hospitales o acceder a centros comerciales. «No estamos teniendo graves problemas porque el sentido común impera, pero sí que hay momentos desagradables en los que las familias se sienten coaccionadas porque la gente les mira. Para evitarse todas las explicaciones, directamente optan por no entrar a estos lugares», explica Martín. «No es justo que yo quiera ir de compras y no pueda porque a mi perra no la dejen. Se requiere una ley», apunta Lidia Nicuesa.



▶ Por las noches ▶ 'Sweet' duerme siempre junto al pequeño Erik.



▶ En la calle ▶ Erik pasea a su perra por Zaragoza.

para mí una garantía de salud, además de la compañía, hace que te encuentres muy bien porque impide que aparezcan los mareos o el cansancio cuando voy a tener una subida o una bajada», explica.

Nicuesa estudia Magisterio y, aunque a la facultad no se lleva a esta *jack russell terrier*, cuenta que los perros están adiestrados para hacer un marcaje diferente si se encuentran en lugares públicos y silenciosos para «no llamar la atención» de la gente. «En este caso, lleva colgado un collar y lo muerde como señal de alerta», dice.

El caso de Erik

La detección de cambios en los niveles de la glucosa en sangre gracias a estos canes es «de vital ayuda» en el caso de niños y, especialmente, por la noche. «Su aviso puede llegar a impedir que entren en coma diabético», apunta Paco Martín. El éxito está asegurado. Que se lo pregunten a Olga Sarto, una zaragozana cuyo hijo, Erik, de

El animal, que es entrenado en una sala con olores de su dueño, ladra cuando se va a producir el problema

solo 5 años, sufre diabetes tipo 1 y gracias a la inestimable ayuda de Sweet la «tranquilidad» se ha instalado en la familia.

«El y quienes estamos a su alrededor hemos ganado en confianza, en calidad de vida», cuenta. Cada noche, Sweet se acuesta al lado de Erik. Una imagen de protección que emociona a su familia y a todo aquel que comprueba como el perro vela por la salud del pequeño. «Por poner un ejemplo, el otro día miré sus niveles a las 23.00 horas y estaba bien. Una hora después, escuché el ladrado y comprobé que mi hijo iba a tener una subida. Lo controlamos y volvió a dormir como un lirón», explica Sarto.

La familia está «contentísima» con Sweet. «No la vemos como una perra alerta, sino como una mascota normal, alguien más de la casa. Tenemos claro que no la vamos a dejar en ningún momento, le hemos cogido mucho cariño y la queremos cuidar tanto como ella a Erik», asegura. Es mucho más que un fiel amigo. ≡